



## LOS JÓVENES APROPIÁNDOSE DE UN ESPACIO: LA EXFÁBRICA DE SAN BRUNO, XALAPA, VERACRUZ

**José Francisco Javier Kuri Camacho**

Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana

E-mail: [fkuri@uv.mx](mailto:fkuri@uv.mx) y [jkuri2050@yahoo.com.mx](mailto:jkuri2050@yahoo.com.mx)

### RESUMEN

El presente texto tiene como objetivo mostrar cómo los jóvenes se apropian de un espacio anómalo en tanto no es privado ni público, y cuando lo hacen suyo, tienen múltiples posibilidades de crear mundos posibles a partir de objetivar sus imaginarios en una serie de prácticas culturales y deportivas, sin que ello esté exenta de conflictos culturales, sociales y económicos.

El texto se divide de la siguiente manera: primero, se hace una serie de consideraciones sobre cómo debe abordar un problema socialmente complejo desde una metodología interdisciplinaria, segundo, como se da una relación interdisciplinaria entre dos disciplinas (antropología y arquitectura), y tercero, cómo los jóvenes se apropian de la ex-fábrica de San Bruno y sus posibilidades de creación de mundos posibles.

**Palabras clave:** interdisciplinaria, jóvenes, apropiación.

### YOUNG PEOPLE APPROPRIATING A SPACE: THE EXFACTORY OF SAN BRUNO, XALAPA, VERACRUZ

### ABSTRACT

The aim of this text is to show how young people appropriate an anomalous space in that it is neither private nor public, and when they make it their own, they have multiple possibilities of creating possible worlds by objectifying their imaginaries in a series of cultural and sporting practices, without this being exempt from cultural, social and economic conflicts.

The text is divided as follows: first, a series of considerations on how to approach a socially complex problem from an interdisciplinary methodology, second, how an interdisciplinary relationship between two disciplines (anthropology and architecture) occurs, and third, how young people appropriate the ex-factory of San Bruno and its possibilities of creating possible worlds.

**Keywords:** interdisciplinarity, young, appropriation.

### 1. CONSIDERACIONES GENERALES TEÓRICO METODOLÓGICO.

El presente artículo es resultado de una investigación que tuvo como finalidad conocer cómo han sido los procesos de reducción de espacios públicos en la ciudad de Xalapa, Veracruz y cómo los jóvenes ante tal carencia, en determinadas coyunturas políticas, se apropian de un espacio implementando acciones para abrir, construir y mantener un espacio público, como es el caso de la ex-fábrica de San Bruno.

Del mismo modo, la aportación del estudio no solo fue conocer como los jóvenes crean y recrean sus mundos posibles aquí y ahora, sino también presentar un caso específico que muestra cómo las políticas públicas del ayuntamiento de Xalapa están centradas en resolver los problemas de vivienda y



movilidad del automóvil, más que en los ciudadanos y especialmente de las necesidades fundamentales de los jóvenes en relación a espacios comunes y públicos.

Por lo que se refiere, al análisis de un problema socialmente complejo como el que aquí analizamos, se parte de que no puede ser estudiado por una disciplina, ya que al conocer los componentes que intervienen en determinados procesos y que interactúan con otros fenómenos, “constituyen la estructura de un sistema”, de ahí que, conocer un problema socialmente complejo significa analizar los componentes del sistema. De acuerdo a Rolando García (2008: 21) “Un sistema complejo es una representación de un recorte de esa realidad, conceptualizada como una totalidad organizada (de ahí la denominación de sistema), en la cual los elementos no son ‘separables’ y, por tanto, no pueden ser estudiados aisladamente”. De ahí que, construir un sistema socialmente complejo, significa conocer los elementos que lo constituyen así como saber cómo los elementos que intervienen tienen determinadas funciones y que además son interdefinibles.

Por esa razón, cuando se analiza un sistema complejo desde una disciplina, pese a su grado de especialización y profundidad para abordar y resolver las diversas problemáticas que ha estudiado, siempre se va a asociar desde su propio saber. Del mismo modo, una disciplina no “tiene la capacidad de integrar diferentes disciplinas.” (García, 2008: 24). Esta manera de tratar los problemas desde una disciplina, se considera que es una mirada parcializada y fragmentada.

En cambio, cuando se aproxima a un sistema complejo desde una investigación interdisciplinaria, donde la convergencia y la integración de diversas disciplinas, se define a partir de la delimitación de un problema socialmente complejo y no como aportación particular de cada disciplina a un problema complejo. La suma de las distintas miradas a una problemática general, se conocen y enriquece las diferentes perspectivas, más no integra los “diferentes enfoques”, para ello, es necesario hacer un recorte de la realidad que permita observar y analizar el sistema, donde los elementos que lo constituyen y que interactúan, se interdefinen, y por tanto, posibilita mayores aproximaciones para resolver problemáticas de las comunidades locales.

Por consiguiente, si consideramos que un sistema complejo no solo interviene determinados componentes en ciertos procesos sino también la interdefinibilidad de sus funciones, con mayor razón, la mirada interdisciplinaria se convierte en central en el análisis. García (2008: 87), lo expresa de esta manera:

La “complejidad” de un sistema no está solamente determinado por la heterogeneidad de los elementos (o subsistemas) que lo compone, y cuya naturaleza los sitúa normalmente dentro del dominio de diversas ramas de la ciencia y la tecnología. Además de la heterogeneidad, la característica determinante de un sistema complejo es la *interdefinibilidad* y mutua dependencia de las *funciones* que cumplen dichos elementos dentro del sistema total.

En consecuencia, tratar un sistema complejo implica tener en común una manera de concebir un problema y la disposición de trabajar y colaborar como un equipo de investigación, donde los integrantes provengan de las diversas ciencias naturales, exactas así como de las ciencias sociales y humanísticas, sus procesos se podrán observar desde distintas miradas de diferenciación disciplinaria y de integración interdisciplinaria, ese es un gran reto. La metodología interdisciplinaria, permite su confluencia para su análisis, para conseguirlo se requiere tener un marco epistémico y conceptual común (García, 2008).

Dicho lo anterior, el proceso metodológico para abordar el sistema complejo, en un primer momento, se consideró pertinente hacer una encuesta con jóvenes bachilleres, ya que concentrados en sus aulas nos dieron la posibilidad de tener una opinión general y de manera particular ubicar las escuelas del



sistema estatal en toda la ciudad. Los resultados de este trabajo permitieron identificar los recorridos y lugares que los jóvenes estudiantes consideran importantes para su vida cotidiana, así como las distancias espaciales, como temporales. Asimismo, la encuesta nos abrió dos horizontes: por un lado, los jóvenes buscaban espacios privados debido a la violencia desencadenada desde el año 2010 en el estado de Veracruz y por otro, que era necesario tener un estudio de caso con mayor profundidad y detalle para caracterizar específicamente las necesidades de este sector etario.

Identificado lo anterior, a través de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Veracruzana, que desarrollaba una serie de proyectos urbanos por la ciudad con énfasis en un análisis global me integre al grupo y conocí la Asociación Civil del barrio de San Bruno. Lo acuerdos con esta asociación tenían la intención primeramente de una propuesta de restauración del edificio, así como un mejor uso. En este contexto fue como identifique la interacción y predominio de los jóvenes en sus actividades y constituir un vínculo con los jóvenes de la ex-fábrica de San Bruno.

De manera que, definí la unidad de análisis bajo tres consideraciones:

1. Es un caso único que se presenta en la ciudad de Xalapa donde los colonos del barrio de San Bruno deciden tomar la ex-fábrica de San Bruno con la finalidad de generar un proyecto cultural y deportivo,
2. Las acciones de los jóvenes fueron distintivas porque se apropiaron del sitio para experimentar y poner en juego sus imaginarios, y
3. Es un caso representativo de la pérdida de espacios públicos y la necesidad de los jóvenes de contar con espacios aunque sean edificios inadecuados, para realizar sus actividades deportivas y culturales.

Una vez seleccionado el estudio de caso, me incorporé para establecer los vínculos iniciales y conocer los intereses y posturas de los integrantes y grupos que planearon rescatar y conservar este espacio como parte del barrio de San Bruno, entre ellos, los jóvenes. Mi orientación partió de considerar que los procesos de conocimiento y las maneras de acercarse a los hechos culturales son múltiples y una vía es la que se propone entender la relación sujeto investigador en el estudio de los grupos sociales como sujetos de conocimiento y no solo como objetos (Galindo, 1987). Finalmente, se realizaron observaciones y entrevistas a los colonos, instructores, entrenadores y jóvenes participantes.

## **2. RELACIÓN INTERDISCIPLINARIA ENTRE DOS DISCIPLINAS (ANTROPOLOGÍA Y ARQUITECTURA).**

Repensar, cómo es que los hombres han decidido habitar determinados territorios en ciertos momentos históricos y al mismo tiempo como lo han diseñado, construido y proyectado, son dos perspectivas que en la actualidad están presentes de manera aguda y conflictiva.

Amos Rapoport (1973: 49), lo explica de esta manera:

a una escala cada vez mayor y del creciente distanciamiento entre el proyectista y el usuario. En las sociedades primitivas, proyectista, constructor y usuario eran una misma persona o familia; en el contexto pre-industrial, proyectista y constructor eran una misma persona y compartían con el usuario unos conocimientos y un sistema de valores comunes; el proyectista tradicional trabajaba para un cliente específico, que era frecuentemente el usuario, y ambos participaban de un sistema común de valores. Hoy día, proyectista, cliente y constructor son personas distintas, y muchas veces ni siquiera son personas físicas, sino equipos o empresas; el cliente raramente es el usuario, y los sistemas de valores de los diversos participantes en el proceso son muy distintos.

Rapoport, nos recuerda que en las sociedades capitalistas, la división social del trabajo, provocó el proceso de separación entre el proyectista, cliente y constructor, por lo que, en la actualidad requiere aproximarse como un problema socialmente complejo, pero desde una mirada interdisciplinaria, que construya diversos puentes para resolver los intereses que están en juego.



La antropología y la arquitectura son dos miradas que tienen en común comprender y explicar los procesos espaciales donde habitan y se mueven los sujetos sociales, aunque desde su fundación cada una de ellas ha tenido su propio campo de estudio, como lo anota Hernández (2004), la arquitectura se ha centrado en estudiar el espacio físico espacial, describiendo el espacio y organizando la forma para representarla visualmente. La antropología es más fenomenológica, la percepción de los ciudadanos es central: cómo comprende y vive su ciudad.

No obstante, las diferencias disciplinares, se considera que si es posible tejer puentes de comunicación entre ambas disciplinas, que permitan considerar la doble incidencia que se presenta entre el espacio físico y la percepción de los ciudadanos, ya que las relaciones entre los actores sociales “y los lugares materiales en los que tal actuación se lleva a cabo” son recíprocas (Signorelli, 2004: 107), así que, su proceso de integración se puede dar a partir de definir una problemática común, la interdisciplinariedad es el medio para resolver problemas socialmente complejos, le viene a bien a la sociedad y a las instituciones.

Si consideramos que la antropología y la arquitectura tejen puentes, ambas han contribuido con una serie de concepciones y prácticas al crear enlaces y conductos entre las dos miradas disciplinarias sobre un problema común: la incidencia recíproca entre el espacio y los actores sociales. Montaner (2011: 30,33,44), explica cómo la arquitectura ha tenido que replantearse históricamente su mirada sobre el espacio y no reducirla a la construcción física de la ciudad, sino también a una serie de elementos simbólicos, históricos, ambientales y todo lo que esté relacionado con el cuerpo humano.

La antropología también había pasado por un proceso similar, en relación a sus análisis espaciales, primero se centró en estudiar comunidades cerradas y “autocontenidas”, para después pasar a estudios regionales, realizando fuertes críticas a la visión espacial encerrada de las comunidades, debido a que los cambios que se venían presentando en el mundo, modificaron la percepción del tiempo y del espacio (De la Peña, 2002).

Estas dos miradas disciplinares se pueden observar y analizar con un enfoque interdisciplinario, a partir de reconocer que una mirada disciplinaria no es suficiente para abordar un problema socialmente complejo, lo que significa que ambas disciplinas tienen que poner en disposición su conocimiento y experiencia para trabajar como equipo de investigación, dialogar y delimitar un problema que permita diagnosticar y proponer alternativas de intervención viable. La metodología interdisciplinaria, permite confluir los enfoques disciplinares sobre una problemática común.

En este sentido, formarse con una mirada abierta que tenga los medios para que las distintas disciplinas estudien un problema socialmente complejo desde la metodología interdisciplinaria.

### **3. LOS JÓVENES APROPIÁNDOSE DE LA EX-FÁBRICA DE SAN BRUNO.**

El estudio sobre cómo los jóvenes de Xalapa se apropian de un espacio, fue realizado en la ex-fábrica de San Bruno, ubicado en el suroeste de la ciudad de Xalapa, Veracruz, México.

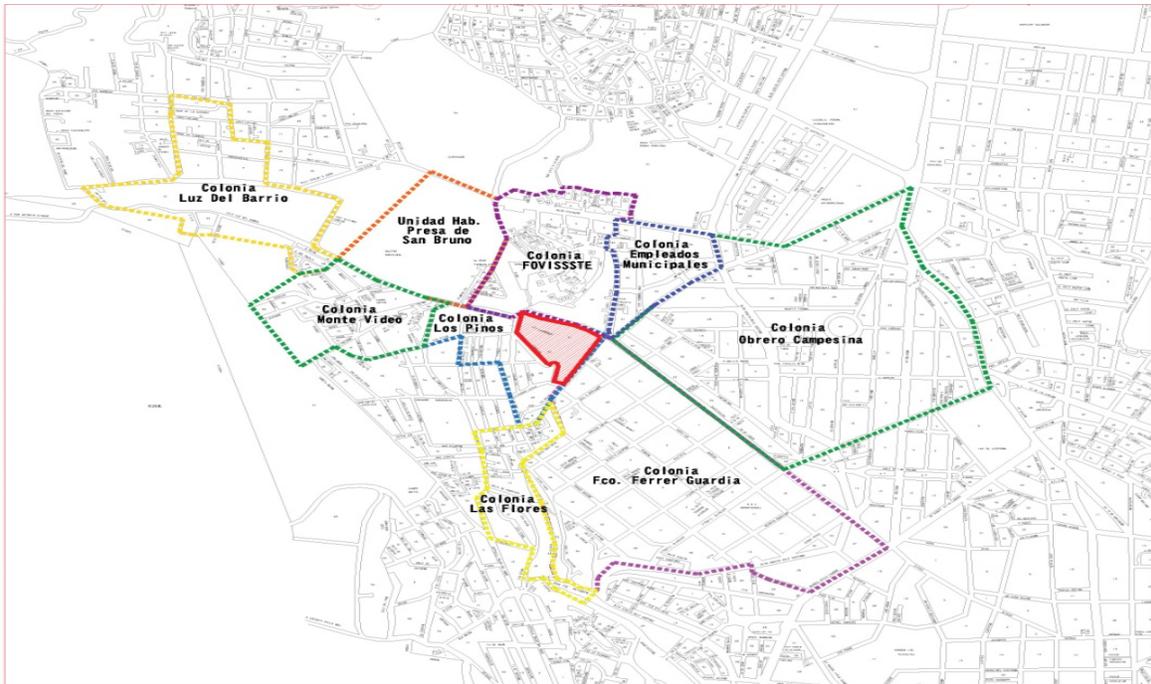
El análisis de la ex-fábrica de San Bruno, fue trascendental ya que es una muestra de la flagrante pérdida de espacios públicos, en un área perteneciente a una zona periférica de Xalapa, de clases populares y con consideraciones históricas que lo hace relevante, dado que era una fábrica de hilados y tejidos que se constituyó en el siglo XIX, y que junto con la fábrica del Dique, fueron centrales para dinamizar la economía regional en el ramo industrial, además del papel activo de un grupo de obreros con tendencia comunista, que dejó huella no sólo por sus reivindicaciones laborales sino también sociales (Domínguez, 1979).

La ubicación de la ex-fábrica del barrio de San Bruno, es una zona con una población de alrededor de 36,812 habitantes y su radio de acción perimetral abarca las colonias Cerro Colorado, Los Pinos, Las



Flores, Unidad Fovissste, Obrero Campesino y Ferrer Guardia. El barrio de San Bruno, tiene un radio de acción que nuclea, a través de la fiesta ritual del Santo Patrón San Bruno y de las redes de parentesco, de amistad y compadrazgo, además es un lugar de paso comercial muy importante, la calle Mártires 28 de agosto, es un paso obligado que conecta al centro de la ciudad Xalapa y que enlaza hacia la avenida como Adolfo Ruíz Cortines y Avenida Xalapa, hacia el norte de la ciudad. La ilustración 1, da cuenta del radio de acción perimetral de la ex-fábrica de San Bruno.

### ILUSTRACIÓN 1. ÁREA PERIMETRAL



Fuente: Iván Francisco Porras Martínez. Colonias consideradas en el área perimetral. 2015.

Durante la década de los setenta y ochenta del siglo XX, la ciudad de Xalapa, reflejó los cambios acontecidos a nivel nacional, aumentando la población urbana y con ello la necesidad de constituir lineamientos acordes a la ley de desarrollo urbano (1975).

Pese a que se impulsaron políticas de asentamiento humanos, fueron rebasadas por la fuerte migración a la capital, provocando un impresionante proceso de privatización y regulación de espacios públicos y privados. La ex fábrica de San Bruno que había fungido como directriz de la organización del espacio del barrio del mismo nombre, resiente el impacto y disputa por el uso del suelo, fenómeno que se agudizó al perderse espacios públicos.

Los espacios que estaban alrededor del barrio, como el actual mercado de ropa “Primero de mayo” antaño era utilizado como campo deportivo, la unidad de humanidades de la Universidad Veracruzana, la escuela primaria Mártires 28 de agosto, eran algunos de los espacios deportivos donde acudían los colonos a disfrutar de un buen partido de béisbol o fútbol; existían también otros sitios destinados para el deporte, el ocio y la recreación que ahora solo se conocen a través de las anécdotas que refieren los vecinos. Las dinámicas del comercio y privatización de servicios, fue la opción por suprimir lo público en beneficio de lo privado. El proceso de privatización y regulación de los



espacios públicos y privados, en el poniente de la ciudad de Xalapa, Veracruz, agudizó el problema al perder espacios públicos que eran para los jóvenes y las familias.

En el barrio de San Bruno se presentaron acontecimientos que iban a desembocar en la toma de la ex-fábrica de San Bruno. Primero, los obreros de la Fábrica habían donado en 1980, un terreno para construir la Unidad de Humanidades de la Universidad Veracruzana, más tarde, los campos de fútbol son eliminados por el ayuntamiento y en una negociación se los ceden a los comerciantes del mercado a fines de los noventa, hoy llamado “Primero de mayo”; posteriormente, los obreros vendieron el terreno para que se construyera Plaza Museo, aunque al parecer no hubo acuerdos de todos, pero el ayuntamiento facilitó el proceso para su construcción. También, hubo otras opiniones de obreros que deseaban que se construyera una biblioteca.

El barrio de San Bruno se desdibujó como marco central que daba la fábrica como industria textil en la ciudad, cuando se dio el cierre de la fábrica de San Bruno, en 1990, debido al adeudo del propietario y el litigio de los trabajadores que dio como consecuencia que el Sistema de Administración Tributaria (SAT), embargara el inmueble con el argumento de pagos vencidos.

A la clausura siguió el desmantelamiento del inmueble por delincuentes que ante el embargo y abandono de la propiedad saquearon parte de la fábrica, destruyendo un edificio histórico que fue testigo y parte esencial de la memoria del Barrio de San Bruno.

Ante este despojo, un grupo de colonos decidió apropiarse de la ex-fábrica de San Bruno y realizar una serie de actividades culturales y deportivas. Esta iniciativa de proponer el espacio fabril para diseñar un sitio que responda a nuevas y urgentes necesidades adquirió relevancia social, en virtud de ser ejemplo de la capacidad de auto organización de los grupos sociales y de lo que son capaces de concretar cuando se lo proponen.

Los colonos al apropiarse de la ex-fábrica de San Bruno, realizaron lo que Vidal y Pol (2005: 283), expresan como “la interiorización de la praxis” de los actores sociales, a través de sus acciones transformadoras van generando imágenes y autoimágenes del lugar que han hecho suyo en un determinado contexto histórico y social.

Los colonos abrieron un espacio privado en un espacio público, esta respuesta de los colonos fue una manera de evidenciar cómo el poder político y comercial había llegado acuerdos de privatizar espacios que los obreros los habían cedido para tener un centro deportivo y cultural, un espacio sumamente importante que incide en un radio de acción del surponiente de la ciudad, el patrimonio que había sido de los obreros, ya no correspondía solo a ellos, sino a los colonos ya que se habían constituido un espacio central de identidad regional.

Los jóvenes observaron este proceso de apropiación de los colonos, de la Ex-Fábrica de San Bruno, era un espacio público que habían ganado enfrentándose en un primer momento al SAT y después al ayuntamiento, durante esta disputa, los colonos tuvieron diferencias, algunos razonaban que la vía era mantener la independencia total de las instituciones e impulsar el proyecto deportivo y cultural, el otro grupo de colonos creía que el vínculo con el ayuntamiento era central para concretar el proyecto.

Los jóvenes suponían que era el lugar propicio para realizar una serie de actividades deportivas, artísticas y culturales como danza folklórica, fútbol, cine, skey, box y lucha libre, como un medio de convivencia social y de tener un abanico de posibilidades de creación e imaginación de cómo desean una ciudad donde hacen falta espacios públicos.

Los jóvenes mediante sus distintas actividades se diferenciaban, había un grupo de danza folklórica, otro grupo de futbolistas, cine, de skey, de box, de lucha libre, pero todos, con sus concepciones, prácticas sociales y culturales, respetaron y definieron los espacios donde imaginar sus mundos posibles.



León Felipe, estudiante de antropología, lo expresa con cierta reflexión, emoción y asombro por lo que había acontecido:

Entonces pues levantó mucho interés distinto en estudiantes, maestros y académicos que dijeron es un proyecto festivo, los mismos vecinos están proponiendo, abriendo y haciendo asambleas multitudinarias, para que se realice este proyecto, en algún momento sí vino mucha gente, empezamos sobre todo los chavos que somos grafiteros, skey y todo este tipo de cosas, que pues es todos una cultura y ellos fueron los primeros que empezaron a dialogar con la fábrica, empezaron a organizar eventos ya más formales de grafiti, de skey y todo ese tipo de cosas y venían muchos jóvenes a ocupar el espacio, paralelo a esto se hacían faenas y, poco a poco, se iba limpiando el espacio que estaba totalmente destruido, con el tiempo se empezaron a impartir una serie de talleres, muy interesantes de literatura, de ajedrez, de danza, se empezaron a crear proyecciones de cine y se seguía con las asambleas, con las faenas y a organizarse (Entrevista a León Felipe, 15 de abril de 2015).

Los distintos tipos de jóvenes, al participar en las actividades deportivas y culturales fue lo que le dio sentido al proyecto de los colonos de convertirlo en un espacio público. Cada grupo de jóvenes en lo particular creó su propio espacio para sostener dicho proyecto, algunos enfatizando lo cultural sobre lo deportivo, otros lo político sobre lo cultural y deportivo y los más, lo deportivo sobre lo cultural y político.

Lo interesante es que los jóvenes al recrear su imaginario mediante actividades culturales y deportivas, lograron “una creación incesante de figuras/formas/imágenes” (Hiernnaux, 2010: 26), que les daba sentido y pertenencias múltiples. Los jóvenes al objetivar sus prácticas, lograron recrear y tejer relaciones diferenciales de manera inmediata, y al mismo tiempo tener un sentido de comunidad y conferir a la ex-fábrica un nuevo semblante como referente social y cultural.

David, joven arquitecto que participó casi en todo el proceso de apropiación del espacio como de las diversas actividades de los jóvenes, lo narra así:

yo me imaginaba ese lugar como un verdadero ejemplo de una utopía que aquí en Xalapa no existe, de una comuna, una comunidad, solidaria, autosuficiente, soberana, de todos los rollos que ahorita ya se están manejando de sustentabilidad alimentaria, porque se prestaba tiene, tiene unas áreas enormes, un espacio para reconstruir, etc. [...] pero yo sí logré ver ese lugar como una utopía, hay casos en otras partes del mundo que si se dan las comunas, entonces espacialmente yo sí le veía ese potencial, son más de tres hectáreas, se podrían hacer muchas cosas más allá de las intervenciones arquitectónicas que se hacen al espacio como el San Juan de Ulúa. (Entrevista a Anahí y David, 17 junio de 2015).

Los jóvenes no sólo concretaban las actividades que habían imaginado sino que hacían patente su diferencia con los colonos, al expresar en sus prácticas que no les interesaba hacer la gestión cotidiana sobre el espacio, sino el uso social del lugar como punto de llegada a un espacio nuevo de convivencia social y de entretenimiento. El proyecto arquitectónico fungió como telón de fondo para dar relevancia al sentido del uso y adopción de espacio por los jóvenes. Ellos lo han diseñado acompañando el rescate de inmueble.

En esta área perimetral, las actividades de colonos y jóvenes Ex-Fábrica de San Bruno, han incidido en dos tipos de manifestaciones culturales y deportivos en el espacio: *manifestaciones permanentes* y *manifestaciones temporales*.

*Las manifestaciones permanentes del espacio.*



Son los usos cotidianos que los jóvenes realizan con actividades deportivas y culturales específicas a partir de su imaginario en espacios construidos, cambiando el sentido del diseño, al transformar y dar un uso diferente al que estaba destinado en su forma original. Como se puede observar en la fotografía 1, el aprendizaje de la danza folklórica estaba acompañado de la remodelación del escenario.

*FOTOGRAFÍA 1. UN ESCENARIO EX PROFESO PARA LA DANZA FOLKLÓRICA*



Fuente: Kuri, J. Las llantas transformadas en asientos para observar como aprenden niñas y jóvenes la danza folklórica. 11 de febrero de 2015.

*Las manifestaciones temporales del espacio.*

Se entenderán como los usos festivos del barrio o coyunturales que los colonos le dan, al apropiarse de manera temporal el espacio construido. Durante un tiempo determinado se realizan actividades y posteriormente es dejado para dar otro uso o en definitiva abandonarlo. Los colonos crearon diversas actividades culturales, artísticas y deportivas que se podían condensar en uno o dos días: feria, muestra de la danza folklórica, lucha libre, vendimia, juegos mecánicos. La fotografía 2, es una muestra de la capacidad de organización y convocatoria de los colonos del barrio de San Bruno y con la participación de los jóvenes.

*FOTOGRAFÍA 2. LA FERIA AL INTERIOR DE LA EX FÁBRICA DE SAN BRUNO*



Fuente: Kuri, J. La feria para celebrar a los Mártires del 28 de agosto en la Ex-fábrica de San Bruno. 30 de agosto de 2015.

Ambas manifestaciones, se han logrado articular en ese espacio que paso de lo privado a lo público, sin tener legalidad: una concepción inmediatista de los jóvenes sobre su necesidad de concretar su imaginario con las actividades que han implementado, con la de los colonos que han llevado a cabo actividades, que obedecen a una serie de tradiciones de los colonos, como son las ferias.

En este sentido, los jóvenes al participar con los colonos en la Ex-Fábrica de San Bruno encontraron un espacio de convivencia social participando en actividades deportivas, artísticas y culturales como danza folklórica, fútbol, box, lucha, entre otras, con las cuales han conseguido recrear su imaginario urbano y al mismo tiempo conferir a la ex-fábrica un nuevo semblante como referente social, instituyendo: "formas mediante las cuales [...] participan en los procesos culturales" (Urteaga, 2005: 84).

Esto que se narra, nos muestra como la diversidad de concepciones de los colonos y los jóvenes, lograron en un determinado momento histórico, confluir miradas diferenciales donde la convivencia social y cultural fue lo central para poder crear imaginarios posibles.

**REFLEXIONES FINALES.**

Abordar un problema complejo desde una metodología interdisciplinaria nos permite enriquecer las miradas de segundo orden, al tener interpretaciones sobre la apropiación de espacios de los colonos y los jóvenes. La relación interdisciplinaria entre antropología y arquitectura, fue clave para entender la mirada espacial de la arquitectura y las percepciones de todos los involucrados, de cómo vivir en un tiempo y un espacio, ambas disciplinas tienen la encomienda de construir puentes de integración mediante la comunicación y acuerdos para atender los problemas socialmente complejos.

La ciudad es un mundo de representaciones de cómo la viven y dan uso sus habitantes, al edificar no sólo su casa, sino el entorno que le da sentido a la calle, barrio y colonia, lo cual resulta esencial para su desarrollo. Estos habitantes buscan el reconocimiento como ciudadanos al constituir su hábitat



recreando los lugares de dónde son originarios y al mismo tiempo diseñando uno distinto y con posibilidades de prosperidad.

Los individuos que actúan con mayor intensidad según esta posibilidad son los jóvenes, un sector dentro de la población que ha ido creciendo y demandando un sitio para actuar socialmente. Este sector actúa impulsado por la necesidad de constituir su propio imaginario social, independientemente de la trinchera desde dónde puedan ser escuchados, para llevar a cabo sus propuestas y aspiraciones. Puede afirmarse que los jóvenes reinterpretan los espacios para constituir nuevos imaginarios sociales. La apropiación de un espacio anómalo y las posibilidades de creación de mundos posibles.

Los jóvenes se apropian del espacio y lo resignifican de acuerdo a un capital simbólico y cultural que ponen en juego con los otros. La alteridad es un medio eficaz para delinear sus imaginarios y los usos de dichos espacios, resultado de las redes sociales que van entretejiendo. Así delimitan fronteras entre grupos de otros jóvenes, o bien, con adultos y autoridades.

Los tipos de jóvenes que han convivido, han logrado articular *diferentes niveles de apropiación y participación* de los espacios, para realizar de manera cotidiana, sus mundos posibles. Además de usar el espacio desde su particular mirada, para no someterse al control o dirigencia de los adultos, de los otros, con lo cual manifiestan su postura y sus imaginarios sociales. El capital simbólico y económico son maneras de diferenciarse entre grupos de jóvenes y con los adultos a partir de la apropiación, usos y transformaciones de los espacios.

Alrededor del Barrio de San Bruno los jóvenes deben enfrentar las carencias económicas y la falta de oportunidades en todos los ámbitos de su acción, entre ellos el cultural, recreativo y deportivo. El acceso a la recreación estaba limitado a sus esquinas y/o casas y convivía con la exacerbada violencia y el desencanto. Este contexto es un argumento esencial para mantener y consolidar a la ex-fábrica como un lugar de y para jóvenes.

De este modo, el rescate de inmuebles históricos con fines de uso público debe ser un compromiso social y gubernamental que se conviertan en faros capaces de irradiar proyectos integrales para la población juvenil; que se encuentren esparcidos por toda la ciudad y no solo concentrados en el centro; que sean contemplados y apoyados para fomentar la cultura y el deporte a través de instituciones estatal y de la propia Universidad Veracruzana.

Las Facultades de Arquitectura como Antropología deben encontrar ejes vertebradores que sienten las bases de proyectos sociales para la construcción de la ciudad. Es fundamental que ambas disciplinas, fomentaran un diálogo para idear proyectos sociales para la construcción de la ciudad. Me parece que anclar mi análisis en un espacio como la Ex fábrica de San Bruno fue adecuado para señalar el papel social de los jóvenes en el imaginario de la ciudad que objetivan a partir de sus actividades, apropiándose de edificaciones históricas que adecuan de manera creativa. Todo ello con el fin de que los expertos en ambas disciplinas logren sensibilizarse con los otros, aquellos que sí habitarán esos espacios que se imaginan, aunque no los edifiquen.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- De la Peña, Guillermo (2002). "Los debates y las búsquedas: ayer, hoy, mañana", en (Coord. Guillermo de la Peña y Luis Vázquez León): *La antropología sociocultural en el México del milenio. Búsquedas, encuentros y transiciones*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Galindo, Jesús (1987). "ENCUENTRO DE SUBJETIVIDADES, OBJETIVIDAD DESCUBIERTA. La entrevista como centro del trabajo etnográfico", en: *Revista de Estudios sobre las CULTURAS CONTEMPORANEAS*. Volumen 1/mayo de 1987/número 3. Colima: Universidad de Colima.
- García, Rolando (2008). *Sistemas complejos*. Barcelona: Gedisa.



Hernández Bonilla, Mauricio (2004). *La ciudad: Un objeto de estudio*. Presentación a estudiantes de la Maestría de Arquitectura de la Universidad Veracruzana, sesión que se llevó a cabo el 27 de marzo de 2014.

Hiernaux, Daniel (2007). "Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos", en: *Revista eure* (Vol. XXXIII, N° 99), pp. 17-30. Santiago de Chile, agosto de 2007.

Kuri Camacho, Javier (2016). Formas de apropiación y usos de los espacios en el imaginario urbano de los jóvenes. *Tesis de Maestría en Arquitectura*. Universidad Veracruzana: Xalapa.

Montaner, Josep María (2011). *La modernidad superada. Ensayos sobre arquitectura contemporánea*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili

Rapoport, Amos (2003). *Cultura, Arquitectura y diseño*. Barcelona: Ediciones de la Universidad Politécnica de Catalunya.

Signorelli, Amalia (2004). "Redefinir lo público desde la ciudad", en: *Reabrir espacios públicos. Políticas culturales y ciudadanía*. México: UAM-Plaza y Valdés editores.

Urteaga, Maritza (2005). "Jóvenes y espacialidad", en: *Antropologías y estudios de la Ciudad*. México: CONACULTA-INAH.

#### **RECURSO ELECTRÓNICO.**

Vidal Moranta, Tomeu y Pol Urrutia Enric (2005). "La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares", en: *Anuario de Psicología*. Vol. 36, núm. 3, diciembre 2005, pp. 281-297.

[https://www.researchgate.net/profile/Enric\\_Pol/publication/39106908\\_La\\_apropiacion\\_del\\_espacio\\_u na\\_propuesta\\_teorica\\_para\\_comprender\\_la\\_vinculacion\\_entre\\_las\\_personas\\_y\\_los\\_lugares/links/00b4952c711d8eed9b000000/La-apropiacion-del-espacio-una-propuesta-teorica-para-comprender-la-vinculacion-entre-las-personas-y-los-lugares.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Enric_Pol/publication/39106908_La_apropiacion_del_espacio_u na_propuesta_teorica_para_comprender_la_vinculacion_entre_las_personas_y_los_lugares/links/00b4952c711d8eed9b000000/La-apropiacion-del-espacio-una-propuesta-teorica-para-comprender-la-vinculacion-entre-las-personas-y-los-lugares.pdf) [Consultado 11 noviembre 2014]